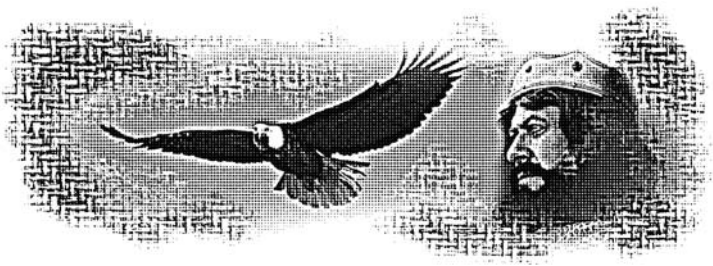
A la sombra de sus alas



Sábado 7 de mayo

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: **Éxodo 19:4; 2 Samuel 11 y 12; Salmo 17:8; 32:1; 36:7; 51:2; 57:1; 61:4; 63:7.**

PARA MEMORIZAR:

"Porque has sido mi socorro, y así en la sombra de tus alas me regocijaré" (Sal. 63:7).
"Tres cosas me son ocultas; aun tampoco sé la cuarta: el rastro del águila en el aire..." (Prov. 30:18, 19).

EL ÁGUILA ES COMO UN AVIÓN DE CAZA VIVIENTE. Armada con un pico curvo y garras afiladas como navajas, está pertrechada como si fuese un avión de caza. Es viento y ala, huesos, tendones y sangre. Se alimenta de carroña, es pescadora y ladrona. El águila se lanza desde las nubes hacia el agua con la velocidad de un ciclón. Cojea sobre su nido con las garras en forma de puño, para no cortar en pedazos a sus pichones. Es majestad, poder y gracia. Es todas esas metáforas, pero es más que la suma de ellas. No sorprende, entonces, que el escritor bíblico haya dejado de comprender la fiera belleza del vuelo del águila.

David mismo usó una imagen similar, en sus salmos, acerca de estar protegido bajo las alas de Dios. Esta semana, meditaremos con David en sus salmos acerca de cómo Dios nos protege y cubre nuestros pecados. Pero, primero, miremos los eventos que inspiraron su necesidad de esta cubierta, y luego procuraremos comprender por qué también nosotros necesitamos ser cobijados bajo esas mismas alas.

LA VERDAD DESNUDA

Las águilas pueden elevarse hasta más de tres mil metros. Como el águila, David se remontó muy alto: alcanzó alturas de grandeza que pocos reyes alcanzaron; vestido con despojos de victorias militares y lleno de honor y gloria. Pero David olvidó que sus vestimentas eran un don de Dios. No podían esconder los pecados de un hombre de la vista de Dios.

La ropa de David, en un sentido espiritual, era sacerdotal y real. Sus pecados mancharon esa ropa e inspiraron los Salmos 32 y 51. Para apreciar las imágenes de las alas de Dios y de la divina cubierta en otros Salmos, necesitamos ver los eventos que los inspiraron. Cuán irónico y trágico es que, en un estudio dedicado a las lecciones espirituales de la vestimenta, la historia de la caída de David haya comenzado con la falta de ropa.

En el pináculo de su grandeza, David afrontó su batalla más feroz: no se peleó en el campo de batalla de Rabá, sino en un pequeño espacio que se encontraba detrás de su lóbulo frontal. Satanás elige bien sus "armas". Lo que Goliat con su lanza no pudo hacerle a David, una mujer que se bañaba lo consiguió. David olvidó la lección de su honda: cuán fácilmente se derriba a un "gigante" con una piedrecita, o aquí, con una pequeña mirada.

Una piedra pequeña, y cae un gigante. Una mirada pequeña, y cae un rey. David hizo muchas cosas para "cubrir" su adulterio y evitar que se supiera. ¿Cuáles fueron? Lee 2 Samuel 11. ¿Por qué los intentos de cubrir el pecado, para que no se detecte o castigue, conducen solo a cometer mayores pecados? ¿De qué modo los detalles de la historia de David refuerzan este punto?

_____

_____

Una mirada prohibida terminó en asesinato y casi llegó a una guerra civil. La historia de David es de un encubrimiento tras otro. La realidad es que un pecado sin confesar y abandonar lleva a otro mayor para esconder el anterior. David cometió adulterio y asesinato bajo el manto del poder real. Pero, los ojos de Dios ven debajo de la vestidura exterior y desnudan el corazón.

Se ha dicho: "Si la adversidad ha asesinado a miles, la prosperidad ha asesinado a diez miles". Recordando la vida de David, ¿a qué peligros expone la prosperidad al alma? ¿Por qué la adversidad a menudo nos acerca más a Dios? ¿Cómo podemos evitar las trampas de la prosperidad?

NATÁN DESTAPA TODO

David ocultó durante un año su pecado con un velo de engaño, y tapó el asesinato. El pecado endureció el corazón de David. Pero Dios envió a Natán para quebrantarlo. En lugar de exponer el pecado de David, Natán vistió la verdad con una parábola.

Lee esa parábola y su interpretación, en 2 Samuel 12:1 al 12. (Jesús también usó parábolas.) ¿Cuáles son las ventajas de usar parábolas? ¿Por qué decirle la verdad a David con una historia fue tan efectivo?

_____

_____

La parábola de Natán alcanzó el corazón duro de David. Primero, Natán no lo acusó, sino que, con tacto, pidió la ayuda de David. Su corazón estaba endurecido, pero su sentido de justicia no estaba muerto. Segundo, con una parábola, Natán penetró las defensas de David. Tercero, Natán invitó a David a escuchar sin sentirse juzgado. ¿El resultado? David se condenó a sí mismo.

El veredicto de Natán: "Tú eres aquel hombre" penetró el velo de engaño que rodeaba a David. La respuesta de David: "Pequé contra Jehová" se encuentra con: "También Jehová ha remitido tu pecado" (vers. 13). ¿Por qué Dios perdonó, o cubrió, el pecado de David? Ver 1 Juan 1:9.

_____

_____

El pecado de David estaba cubierto, pero el niño murió. Para David, esta tragedia fue muy amarga. Se quitó su ropa real y vistió vestidos de humillación. Se postró ante Dios arrepentido, rogando por su hijo. Es irónico: un año antes, cubierto por la oscuridad, David se encontró secretamente con Betsabé, la noche en que su hijo fue concebido. David reaccionó ante la muerte del niño y dejó perplejos a sus consejeros. Se levantó. Se bañó. Cambió su ropa. Se ungió de nuevo y adoró a Dios. Esto muestra cómo los que lloran por sus pecados dejan que Dios los restaure: Primero, Dios levanta al pecador y lo atrae. Luego, lava la culpa de su pecado y lo viste con su justicia. Lo unge con su Espíritu, para que pueda adorarlo.

La caída de David comenzó y terminó con un baño. Este lavado final no es un preludio para el pecado sino una señal de un corazón limpio.

¿Qué esperanza nos da el hecho de que David se haya bañado, se haya cambiado de ropa y se haya ungido? ¿Por qué los que hemos sido lavados por Jesús podemos ir a adorar a Dios?

BIENAVENTURADO AQUEL CUYO PECADO HA SIDO CUBIERTO

"Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado" (Sal. 32:1).

Durante un año entero después de que pecó contra Urías heteo y Betsabé, David rehusó confesar su pecado. Pero, como nos dice el Salmo 32, él sufrió gran agonía en su mente y en su cuerpo debido a su silencio.

Lee Salmo 32:3 al 5. ¿Qué imágenes poéticas y lenguaje simbólico usa David para describir lo que sucede a quien rehúsa confesar su pecado? ¿Cómo termina David su sufrimiento (vers. 5)?

Con mentiras y derramamiento de sangre, David cubre su pecado de adulterio, pero el peso de su culpa lo aplasta. Como muestra el Salmo 32, David se arroja con humildad y arrepentimiento sobre la misericordia de Dios. En su clamor por perdón, David hace varias cosas que son instructivas para los que buscan que Dios los cubra con el perdón: 1) David no presenta ninguna excusa por su pecado; 2) No intenta justificarse; 3) No echa la culpa a la ley de Dios por condenarlo; 4) Solo se echa la culpa a sí mismo por su pecado; 5) Genuinamente, odia el pecado que lo separó de Dios y se aparta de él. Y Dios lo cubre.

David oculta su pecado (Sal. 32:3, 4); Dios lo cubre (vers. 1, 2). ¿Cuál es la diferencia entre que nosotros ocultemos y que Dios nos cubra? Antes que la justicia de Cristo pueda cubrir nuestro pecado, ¿qué debemos hacer con él?

Dios no pasa por alto el pecado. Pero el pecado queda cubierto por Dios, lo que significa que la culpa ya no le es imputada al pecador cuando se arrepintió. La confesión sola es incompleta sin el arrepentimiento. Debemos no solo estar tristes por nuestro pecado, sino también apartarnos de él con el poder de Dios. Dios perdona y cubre toda maldad. ¡Su gracia acepta al pecador arrepentido como si nunca hubiera pecado! Ese es Jesús, nuestro Sustituto, sobre quien Dios depositó el pecado. De este modo la justicia de Cristo es imputada al pecador arrepentido.

¿Reconoces ante Dios tu pecado y tus equivocaciones? Si no, ¿estás engañando a Dios o solo a ti mismo? Medita en las implicaciones de tu respuesta.

MÁS BLANCO QUE LA NIEVE

En los Salmos penitenciales, el Salmo 32 alude a vestiduras, para señalar que Dios cubre el pecado; y en el Salmo 51 hay imágenes de ropas que cubren el pecado. Pero aquí el énfasis está en los agentes para lavar y blanquear, y en su significado espiritual. Aquí David, metafóricamente, hace su "lavado de ropa sucia".

En el Salmo 51:2, David le pide a Dios que lo lave completamente. ¿Qué involucra este lavado? ¿De qué manera las imágenes de "purifícame con hisopo" y "seré más blanco que la nieve" (vers. 7) nos ayudan a comprender la naturaleza de esta purificación?

La palabra que usa David aquí para lavar se utiliza en otras partes para el lavado de una vestidura (ver Gén. 49:11; Éxo. 19:10). *Purifícame* sugiere la idea de hacer expiación por el pecado. El hisopo, una planta, era nutritivo y un agente sanador. El hisopo tenía una larga historia en Israel. Se usó en el rito original de la Pascua (Éxo. 12:22), en la limpieza de un leproso o de una casa (Lev. 14:6, 49) y en la ofrenda de un becerro rojo para la purificación de personas o de cosas impuras. Moisés usó hisopo en la ratificación del pacto (Heb. 9:19, 20).

Estos usos muestran que el hisopo era un buen agente limpiador. David usó el hisopo porque comprendía que solamente el mayor poder purificador podría limpiarlo de la mancha de su pecado: la sangre expiatoria de nuestro Salvador.

En Salmo 51:10, David ora pidiendo que Dios cree en él un corazón limpio. ¿Qué significa tener un "corazón limpio"?

Dios no solo limpia la iniquidad del corazón; crea en su hijo perdonado un corazón nuevo. Pablo nos exhorta: "No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento" (Rom. 12:2) "por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo" (Tito 3:5, 6). La oración pidiendo perdón siempre debe estar unida a la oración por la renovación del corazón y una vida santa. David deseaba ser vestido con una nueva naturaleza mental y moral. Ora para perseverar en la obediencia y no ser privado de la conducción del Espíritu Santo.

EN EL SANTUARIO DE SUS ALAS

"Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre; estaré seguro bajo la cubierta de tus alas" (Sal. 61:4).

Algunas águilas tienen grandes alas, bajo las cuales pueden proteger a sus pichones. La misericordia de Dios, como las alas del águila, abriga a quienes abandonan sus pecados, no importa cuán profundamente hayan caído. Nuestro pecado puede ser borrado, pero las consecuencias del pecado a menudo no pueden ser eliminadas. David experimentó la realidad de esta verdad, con la muerte de tres de sus hijos y la violación de su hija Tamar por su medio hermano, Amnón.

¿Qué buscó David a la sombra de las alas de Dios? ¿De qué nos ofrecen cubrirnos? Sal. 17:8; 36:7; 57:1.

Bajo las alas de Dios se encuentran la misericordia, la longanimidad y un abrigo. Las águilas amplifican esta verdad en una forma espectacular: un águila padre enseña a un aguilucho a volar llevándolo sobre la espalda hasta una gran altura. Luego inclina sus alas, y el aguilucho comienza a caer hacia la tierra, moviendo sus alas y dando volteretas. Antes de que el aguilucho llegue al suelo, el águila padre se pone debajo del aguilucho y lo toma sobre sus alas, llevándolo de nuevo al nido. No importa cuánto caigamos, Dios vuela más rápido que nuestra caída. Él usa nuestra caída para enseñarnos a volar. Como David, si nos arrepentimos, estaremos más cerca de Dios después de que él nos tome que antes de caer.

Tal vez este conocimiento del vuelo de las águilas haya inspirado a David acerca de las alas protectoras de Dios en el Salmo 61. Es probable que lo haya compuesto en el exilio, cuando Absalón usurpó el trono. Declara confianza en la misericordia protectora de Dios, refiriéndose tal vez al Propiciatorio, en el Santuario. Aquí estaba el Arca del Pacto de Dios con su pueblo, con sus querubines protectores, cuyas alas extendidas protegen la Ley, la transcripción del carácter del Dios de amor. David pudo haber estado expresando el deseo de morar, por fe, con Dios en su Santuario; su alma vestida con la luz transformadora de ese amor.

Tal vez ahora, aunque hayas dedicado tu vida de nuevo a Dios, estás sufriendo las consecuencias del pecado: separación, malestares físicos, dolor emocional. ¿Qué esperanza de sanidad ofrece el abrigo de las alas de Dios?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: Lee "El pecado de David y su arrepentimiento", *Patriarcas y profetas*, pp. 775-786; "Biografías bíblicas", *La educación*, p. 157.

"El arrepentimiento de David fue sincero y profundo. No hizo ningún esfuerzo para aminorar su crimen. Lo que inspiró su oración no fue el deseo de escapar de los castigos con que se lo amenazaba. Pero vio la enormidad de su transgresión contra Dios; vio la depravación de su alma, y aborreció su pecado. No oró pidiendo perdón solamente, sino también pidiendo pureza de corazón. David no abandonó la lucha en su desesperación. Vio la evidencia de su perdón y aceptación en la promesa hecha por Dios a los pecadores arrepentidos. [...] Aunque David había caído, el Señor lo levantó.

"Quienquiera que bajo la reprensión de Dios humille su alma con la confesión y el arrepentimiento, tal como lo hizo David, puede estar seguro de que hay esperanza para él. Quienquiera que acepte por la fe las promesas de Dios hallará perdón. Jamás rechazará el Señor a un alma verdaderamente arrepentida. Él ha dado esta promesa: 'Echen mano [...] de mi fortaleza, y hagan paz conmigo. ¡Sí, que hagan paz conmigo' (Isa. 27:5, VM). 'Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será *amplio* en perdonar' " (Isa. 55:7) (*PP* 785,786). (La cursiva es de la autora.)

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Como clase, analicen la inutilidad de cubiertas de nuestro propio diseño, comparadas con lo que Jesús nos provee gustosamente. ¿Qué nos provee, y por qué es la única cubierta para el pecado que puede sanar y salvar?

2. Trata de escribir un salmo acerca de la misericordia y el amor de Dios. Como David, escribe desde tu propia experiencia personal. Llévalo a la clase y comparte lo que has escrito.

3. Los anuncios de detergentes con agentes blanqueadores para lavar ropa prometen blanquear y suavizar la ropa. Eliminar una mancha sin suavizarla podría ser demasiado severo para la tela. Suavizar una tela sin ocuparse de la mancha la deja sucia. ¿Por qué, entonces, necesitamos tanto el poder blanqueador de la justicia de Dios como el poder suavizante de su misericordia, para limpiar la vestimenta del alma?

4. El pecado perdonado puede hacernos sentir mal, pero no debemos olvidar que está perdonado. ¿Cómo podemos aprender que vivir con las consecuencias de nuestro pecado no significa que nuestro pecado no ha sido perdonado?